

LIBROS

LOS HEROES VOLUNTARIOS

En el siglo XIX Valparaíso se había convertido en uno de los puertos más importantes del Pacífico por sus franquicias aduaneras, libertad de comercio, prosperidad de la banca y comercio exterior, condiciones que asidas al auge minero del norte y al esfuerzo e iniciativa de sus habitantes permitieron que gran cantidad de laboriosos inmigrantes de diversas nacionalidades se integraran rápidamente, conformando una ciudad heterogénea, de grandes iniciativas y polípero futuro.

A partir del año 1835, Valparaíso contaba con una institución para combatir incendios, de financiamiento edilicio, denominada "Zapadores Bomberos". Este batallón estaba compuesto por un Comandante o Jefe, un capitán de ejército con comisión, dos sergentes primeros veteranos, dos sacristanes segundones, treinta y ocho cabos y doscientos cincuenta y seis soldados. Lo integraban, además, gran número de ayudantes o jornaleros. El Material Mayor lo conformaban dos bombas manuales o de palanca, que seguramente habrían pertenecido a ruinas varadas en la playa.

VALPARAÍSO, PRIMER CUERPO DE BOMBEROS

La historia del primer Cuerpo de Bomberos Voluntarios de la República está íntimamente ligada con las constantes y progresivas transformaciones experimentadas por la ciudad.

La simiente del Bombero Voluntario germina en Valparaíso a fines de 1830, al calor de un gran incendio nace la idea, se desarrolla en medio de los lamentos y se convierte en realidad mediante el temple de acero de sus hombres. ¿Cuán comprendido y abnegado es el portero? Allí nace el Bombero Voluntario defensor de la propiedad, unas veces vigilante armado, otras soldado agorero o ciudadano ejemplar. Legionarios de muchas naciones reunidos bajo una sola bandera, creyentes de tantas religiones al pie de un mismo altar, unos juntos a devotos creyentes, soldados al igual que sacerdotes y hasta militares dispuestos al sacrificio, cuando la ciudad agoniza devorada por el fuego.

En octubre de 1850, un grupo de caracterizados vecinos y comerciantes se reunieron en la casa comercial "Hemmerway & Cia.", ubicada en la Calle de los Tribunales, con el solo propósito de organizar una asociación contra incendios.

Poco tiempo después, el 15 de diciembre de 1850, se producía un voraz incendio en una cigañería ubicada en la Calle Cruz de Reyes, hoy Almirante O'Higgins Camello. El foco del siniestro estalló devorador en la

COMO UN HOMENAJE AL CUERPO DE BOMBEROS DE CHILE, VÍCTOR KAISER CAMILLA, QUE FUERA SECRETARIO GENERAL DEL CUERPO DE BOMBEROS DE ÑUÑA, ESCRIBIÓ EL LIBRO "LOS BOMBEROS VOLUNTARIOS DE CHILE". EN LA OBRA RETRATA PERSONAJES, RECUERDA ANECDOTAS Y ALGUNOS DE LOS EPISODIOS MÁS DRAMÁTICOS DE LA INSTITUCIÓN. LOS SIGUIENTES SON EXTRACTOS DEL LIBRO.

puerta principal, propagándose veloz hacia las casas contiguas.

La prisa de los vecinos en acudir al lugar amagado, sus gritos y sus golpes despertaron abruptamente a los moradores de las casas, lo que evitó que se produjeran víctimas fatales. Sin embargo, el fuego consumió vertiginosamente importantes casas comerciales, oficinas, viviendas, bodegas, etc., arrasándolo todo.

Acumulados hombres de negocios, prestigiosos comerciantes, respetables firmas comerciales de Londres, París, Berlín, etc., vieron reducidos a escombros todo su patrimonio.

Todo faltaba, no se contaba con elementos indispensables para combatir la ferocidad del fuego. Las llamas aparecían en las primeras casas de la acera del mar y con considerable intensidad, en el primer inmueble de la Calle Cochrane, en la acera opuesta que la ligaba a la Calle Aduana.

Un buque francés anclado en la bahía prestó su valiosa cooperación mediante el accionar de sus bombas y el apoyo de su tripulación.

La falta absoluta de viento y la apacibilidad de la noche permitieron que el incendio empezara a declinar al amanecer.

Sin embargo, el fuego ya había traspuesto la Calle El Cabo y amenazaba en varios puntos a la acera del cerro. Fue necesario rodobar esfuerzos. Acudieron también en desesperado auxilio marinos de otro buque de bandera inglesa, fondeado en la bahía. La tenacidad de la población, logró tomar control del incendio, no obstante que fue necesario demoler previamente una hilera completa de viviendas.

Desgraciadamente la falta de medios y la carencia absoluta de planificación preliminar para el combate de incendios de proporciones hizo que éste volviera a renacer de entre los escombros braseantes, tornándose violento de nuevo, requiriéndose de muchas horas más de arduo trabajo, para sofocarlo definitivamente y salvar algunas mercaderías de los atenuados incendios.

Lo cierto es que este incendio de proporciones dramáticas, escarotamente narrado, determinó que las autoridades civiles, asesoradas por vecinos ilustres de Valparaíso, estudiaran las bases para la creación de una entidad bomberil, es decir, una corporación que constara con socios y elementos suficientes para sofocar



Cuartel General del Cuerpo de Bomberos de Santiago. Una de las imágenes tradicionales de la capital.

rápido cualquier tipo de incendio. Es así como el 19 de diciembre del mismo año 1850 se reunieron en el edificio de la Intendencia un grupo numeroso de personas que presidido por el señor Intendente interior, don José Santiago Melo, acordaron nombrar la siguiente comisión organizadora: don José Cerro, don José Tomás Ramos, don Guillermo Muller, don Juan Brown, don Martín Sievecaso y don Tomás Clavero.

El 15 de enero de 1851, la comisión antes señalada se reunió de nuevo en la Intendencia, presidida por el Almirante don Manuel Blanco Encalada, a fin de rendir una detallada cuenta de su labor. Vista de esta la conveniencia de nombrar una nueva directiva, que en definitiva se encargara de la organización de la naciente

entidad de Bomberos Voluntarios.

El 30 de abril de 1851, en una asamblea realizada en el Teatro de la Victoria, con la concurrencia de gran cantidad de vecinos, las comisiones dieron amplias informaciones de sus cometidos. En ella se propuso la constitución definitiva del servicio de Bomberos, ya que se disponía de 220 inscritos, lo que permitía distribuirlos en 2 Compañías de Agua de 100 hombres cada una, 1 Compañía de Escalas y Hachas de 80 personas y 1 Compañía de Guardias de la Propiedad, integrada por 50 personas. Fueron nominadas también sendas comisiones para el estudio y redacción de los Reglamentos Orgánicos de la institución y la estructuración definitiva de estos grupos en eficaces compañías.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los Héroes voluntarios [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile